E

n el artículo de Josette Edwards Pelzer & Porschia Nkansa, titulado *Why aren’t more minority accounting students choosing auditing? An examination of career choice and perceptions*, publicado por Accounting Education, Volume 31, 2022 - Issue 4, se concluye: “*En conclusión, el propósito de nuestro estudio es ofrecer explicaciones sobre por qué hay una representación insuficiente de las minorías en la profesión de auditoría. Basándonos en la teoría de la carrera cognitiva social (SCCT), entrevistamos a estudiantes de contabilidad (minorías y no minorías) para conocer sus perspectivas de la profesión de auditoría y comprender las diferencias entre los grupos en su percepción de sus propias habilidades y la profesión de auditoría. SCCT vincula las creencias de autoeficacia de uno ('¿Puedo hacer esto?') y las expectativas de resultados ('Si hago esto, ¿qué sucederá?') con los objetivos personales resultantes, como la intención de seguir una trayectoria profesional en particular (James & Hill, ‎2009‎; Cuaresma y Brown, ‎2002‎). Encontramos que si bien todos los estudiantes tienen una visión positiva de la auditoría en general y de sus propias habilidades para tener éxito en la profesión, las experiencias negativas de autoeficacia y la desalineación de valores relacionada con la auditoría juegan un papel en su proceso de decisión de elección de carrera. También encontramos diferentes niveles de tutoría con estudiantes no minoritarios y de minorías. Si bien todos los estudiantes no minoritarios tienen mentores profesionales de negocios familiarizados con la contabilidad, solo la mitad de los estudiantes de minorías informan tener alguna forma de tutoría.* ‎” En Colombia tenemos programas de contaduría por todas partes, pero no sabemos de qué manera se tratan las minorías. Para nosotros los pobres son mayorías. ¿Cuántos negros, indios o mujeres tienen la posibilidad de estudiar contaduría? La presencia de ellas es tan notoria que ya son la mayoría de la profesión colombiana, la cual por muchos años fue solo de hombres y en la que siguen existiendo manifestaciones machistas. Por lo general tenemos un rechazo cultural, a priori, de los negros y los indios. Especialmente a estos últimos no los entendemos porque tienen tanto una cosmovisión como un lenguaje diferente. En otros países existe la obligación, sometida a demostración, de brindar oportunidades a las minorías, a las que se otorgan becas y subsidios para que vayan a estudiar a las distintas universidades. En nuestra cultura existe una imagen de ejecutivo muy profunda. Son personas de buena apariencia y maneras, bien vestidas, que muestran una gran inteligencia emocional. El dominio del inglés aumenta el puntaje. Esta imagen es un fuerte obstáculo para las minorías, que no son blancas ni mestizas, que tienen otra apariencia y se visten de otra manera, que siendo bilingües no hablan inglés. El llamado pensamiento occidental nos parece el único admisible. Hoy se aceptan culturas de pueblos económicamente fuertes, como China o Japón. Sin embargo, seguimos sin interactuar con los africanos. El problema de las minorías está presente no solo en los estudiantes, sino también en los profesores, los funcionarios públicos y los líderes de las agremiaciones. Conviene reflexionar al respecto.

*Hernando Bermúdez Gómez*